

Jueves 7 de Mayo de 1840.

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS, LITERATURA Y ARTES.

Señales y domingos. Los suscritores reciben gratis todos los meses un drama nuevo, y una hermosa estampa, y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en la calle de Preciados, núm. 19. Los que se suscriben por trimestre reciben además otra estampa litografiada ó grabada en acero, la cual les será repartida de tiempo en tiempo, igualmente gratis.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 28 para las provincias franco de porte.

Puntos de suscripción. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8. En las provincias en todas las principales librerías y administraciones de correos.

Teatro principal de Cádiz.

(Remitido.)

Como socio de la empresa de los teatros de esta ciudad, Sevilla y Málaga, tuve la satisfacción de haber contratado en Valencia á doña Magdalena Martínez que hacia dos años ocupaba en aquel teatro la parte de primera dama tiple, para que viniese á desempeñar igual cargo en union de la primera absoluta doña Cristina Villó.

Cuando hace pocos dias llegué á esta plaza, encontré que ya se habian impreso las listas de compañías y vi en ellas con el mayor disgusto la involuntaria equivocacion que se habia padecido anteponiendo á la doña Magdalena Martínez el título de *Otra primera*, siendo así que su clase y su contrata es de *primera dama tiple*.—Esta equivocacion podria muy bien perjudicar á la señora Martínez, y no siendo justo que suceda, he creído deber hacer esta manifestacion, que espero señores redactores me harán vds. el obsequio de insertar en su apreciable periódico.

Es de vds. afectísimo y S. S. Q. B. S. M.
Luis de Olona.

Cádiz 26 de abril de 1840.

Anuncios orales.

Cualquiera que haya seguido á Publicio en sus escursiones diarias, supondrá en él una insuperable antipatia á la soledad. Desde que se levanta hasta que se acuesta no hace mas que visitar y es facil saber por la noche cuantas visitas ha hecho, observando la dilatacion de su rostro, y el aire triunfante con que se frota las manos al volverse á su casa. Todos sus esfuerzos, todo su anhelo, tienen incessantemente por objeto acrecer el círculo de sus amistades, por estendido que ya lo esté. Pero el mundo que trata, es un mundo aparte, un mundo de que cualquiera huiria con toda la fuerza de sus piernas, y en medio del cual él vive feliz y regocijado.

Publicio desprecia altamente las mejillas rollizas y encarnadas; una persona robusta y vivaracha, es para él un ser nulo, y ageno de toda clase de interés; pero, al contrario, otra persona con quien la naturaleza se haya mostrado desagradecida ó á quien haya dotado los años con alguna de las enfermedades que forman su triste é inevitable comitiva, entonces será para él un personaje de alta importancia, adquirirá derechos reales á su estimacion y á su amistad, será colmada de atenciones, de agasajos, de cumplidos y cuidados, y si no tiene la dicha de merecer sus confianzas, no habrá medio que no emplee para introducirse hasta la cabecera de su lecho. Enemigo jurado de la juventud, á no ser que se halle favorecida de una complexion fragil y delicada, reserva sus adoraciones para la vejez, estado que cree ser el es-

calon mas elevado de la perfeccion humana. Lo que constituye á sus ojos la verdadera belleza del sexo son los vapores y la fiebre; una enfermedad en una muger atrae particularmente su atencion; dos dolencias dispuestas en su corazon un vivo interés; tres provocan indudablemente una declaracion de amor, y si son crónicas, se aumenta de tal modo su pasion que algunas veces raya en locura.

El que quisiere hallar en los discursos de Publicio la llave de esta inclinacion verdaderamente original, llegaria á creer que abrumado tal vez el mismo en otro tiempo con el peso de las miserias que afligen nuestra pobre especie, hizo voto de utilizar su esperiencia y sus padecimientos en beneficio de sus semejantes. No se le ve entrar en casa alguna, aunque sea en el escondrijo de su portero, sin que se informe de la salud de toda la familia, incluso los animales domésticos; y esto, no por mero cumplimiento como hacemos todos por lo comun, sino con la gravedad de un hombre, que trata de un asunto de gran importancia.

—¿Y que tal va de salud?

—Ay! amigo mio, tengo una muela que me hace rabiarse dia y noche.

—Mal cruel que me ha martirizado por muchos años, pero que al fin he hecho desaparecer del modo mas satisfactorio.

—Y como ha sido eso? Que ha hecho vd.? Por Dios, revéleme vd. ese secreto.

—Cosa muy sencilla. Ha usado vd. el espíritu del doctor F?

—No señor. No he oido jamás ese nombre.

—Pues bien: compre vd. ese espíritu, derrame vd. una gotita en un poco de algodón, aplíquelo vd. á la muela, y quedará vd. curado como por encanto.

Un poco mas adelante se encuentra con otro conocido y se traba la conversacion siguiente.

—Como está vd.?

—Ah! tengo una jaqueca horrorosa.

—Oh! las jaquecas son terribles. Sabe Dios los dolores con que han amargado mi existencia. Ha consultado vd. al doctor H?

—No señor.

—Pues véase vd. con él. Yo padecía una jaqueca horrorosa y me la ha curado radicalmente... Tome vd. este papelito; aqui tiene vd. apuntada la calle y casa donde vive y las horas en que tiene consultas.

—Mis digestiones son violentas; tengo una irritacion de estómago que no me deja vivir.

—Como la tenia yo hace quince dias, pero gracias á las pastillas de B., me encuentro completamente curado.

Algo mas adelante dá con otra persona que le dice: tengo una asma tenacísima.

—Yo he hecho desaparecer la mia con las pastillas de regaliz y de goma del boticario G.

—La gota no me deja un momento de descanso.

—No me he vuelto á quejar de ella desde que uso la receta de V.

Mas adelante le dice otro :

—Mi pobre caballo está con un torozon terrible.

—Yo he sido atormentado... es decir, yo he tenido una linda jaquilla atormentada de la misma enfermedad, y salió perfectamente curada de la enfermería veterinaria de J.

En una palabra, háblesele de reumatismo, de catarro, de inflamacion, de tisis, de consuncion, apurando todo el vocabulario de medicina: es bien seguro que Publicio habrá experimentado todas las afecciones ligeras o graves, agudas o crónicas, y que para cada una de ellas, suministrara por lo menos un médico, un boticario, y media docena de medicamentos.....

Publicio es un hombre gordo, de semblante alegre, tez rubicunda, y de muy buena dentadura: goza de una perfecta salud y de un apetito que a cualquiera que lo mira se le vuelve agua la boca. Todo el que lo ve se queda estasiado ante esta constitucion verdaderamente hercúlea, y en sus transportes de admiracion no puede menos de exclamar: ¡Escelentes médicos y boticarios debe tener este hombre!

¿Saben vds. lo que cuesta a cada uno de estos farmacéuticos y médicos el conservar tan maravilloso temperamento? Ni una droga, ni una pastilla siquiera, ni una pildora, ni el jarabe mas simple, sino sendos doblones contantes y sonantes que se convierten en admirables banquetes bien provistos de esquisitos manjares y licores: en risueñas y apetecibles casas de campo donde pasa Publicio a la sombra de las frondosas arboledas el ardiente rigor de la canícula, y finalmente en cuantas comodidades pueden apetecerse en esta misera vida. Los médicos, cirujanos y boticarios tratan con Publicio, como puede tratarse con los editores de los diarios de avisos, para que publiquen sus especificos ó noticias, las curaciones que han hecho y la calle y casa donde viven; pero hay una diferencia, y es, que los editores de diarios se contentan con unos cuantos reales por su anuncio; pero Publicio exige retribuciones de bastante consideracion por el mejor efecto que surten sus anuncios orales. Y a la verdad, los anuncios insertos en los diarios como se suponen (y con justicia) obra de los mismos interesados, no son creídos fácilmente, y producen los efectos de la pedanteria, pero ¿quien no dará asenso a los elogios de un hombre como Publicio, á quien se cree libre de todo interés, á esos elogios arrancados por el reconocimiento, y mucho mas cuando van acompañados de ejemplos vivos y recientes? Por lo demas, así como los editores de diarios exigen mayor retribucion segun son mas las veces que se les manda repetir el anuncio, así tambien Publicio cobra mayor honorario segun los parroquianos que procura. ¿Hay algun médico, abogado ó comerciante á quien no favorezca la fortuna? no tiene mas que contratarse con Publicio para que le anuncie, y si tiene ánimo para ofrecerle un premio de consideracion, no dude que antes de un mes se verá con un sin número de clientes, de visitas ó de parroquianos. De todo lo cual se sigue que los anuncios orales son utilísimos á la sociedad y que los que egieren esta ocupacion se enriquecen con menos trabajo y mas facilmente que los editores de diarios, pues que sin tener que hacer desembolsos para comprar imprenta y papel, sin tener que pagar á cajistas, prensistas, redactores, correctores etc. etc. cobran por cada anuncio de una línea veinte ó mas reales, cuando aquellos con todos estos gastos solo cobran un real.

POESIA.

LA CAUTIVA.

I.

En las aguas espumosas
Que bravo el piélagos ostenta,
Buque que cien velas cuenta
Se ve ligero surcar.

Y de las olas furiosas
El duro y tenaz embate
Ni le arredra, ni le abate,
Ni hace su curso parar.

Media luna en su bandera,
En sus palos media luna
No deja ya duda alguna
De que es barco musulman.
Por veloz en su carrera
De águila el nombre merece,
Pues para volar parece
Que alas los vientos le dan.

No brocados lleva de oro
Ni escogida pedreria,
Que es toda su mercancia
Una infelice muger.
Guárdala como un tesoro
Negro y horrible pirata,
Que como a reina la trata
Porque una reina va á ser.

No ya el color de la rosa
En sus mejillas se advierte,
Que las lágrimas que vierte
Marchitan su blanca tez.
Mas es siempre tan hermosa!
Tan celestial aunque llóre,
Que es forzoso que la adore
El que la mire una vez.

Clavados sus ojos tiene
El negro pirata en ella,
Y al contemplarla tan bella
Decirla quiere su amor.
Pero luego se detiene,
Pues siendo Elvira un tesoro
Codicia mas todo el oro
Que ha de darle el Gran Señor.

II.

Bella Huri que del cielo has bajado
Para hacer que yo muera de amor,
No ya airados tus ojos me miren;
Cese, Elvira, tu injusto rigor.
Mis riquezas, mi trono, mil pueblos
Que obedecen rendidos mi voz,
Los tesoros que el Asia contiene
Y la vida que el cielo me dió....
Todo es tuyo, si ingrata no esquivas
Mi amorosa y ardiente pasion.
Por Alá, por el sabio profeta
Ten, cristiana, de mi compasion,
Que sin ti me es el mundo un desierto,
Un suplicio vivir sin tu amor.
Esto dijo el sultan á la esclava
Que un suspiro del pecho exhaló:
Dulce beso en su blanca mejilla
Delirante despues imprimió
Y sus líbricos labios bañarse
En sus lágrimas tristes sintió.
Mas de Elvira severa mirada
Al soberbio monarca aterró,
Que jurando saciar su deseo
De la esclava infeliz se alejó.

III.

Alcázar dorado
Del mar en la playa
Tocando las nubes
Soberbio se alza.
Dos torres defienden
Su mágica entrada,
Y negros eunucos
Estan en su guarda:

Mas duermen tranquilos
Y no ven la escala
Al hierro sujeta
De oculta ventana.
Risueña la luna
Refleja en las aguas,
Teniendo sus ondas
De nácar y plata.
Ligera barquilla
Del muelle desata
Esclavo que quiere
Salvar á la esclava.
El llanto que tristes
Sus ojos brotaban,
Sus hondos suspiros,
Sus quejas amargas
Hiriéronle el pecho,
Rindiéronle el alma.
Y acaso sintiendo
De amor viva llama,
Ni teme peligros
Ni en riesgos repara,
Que ya por Mahoma
Con noble arrogancia,
Del fiero tirano
Juró libertarla.

IV.

Negros vapores que el mar
Va de su seno brotando,
La blanca luna ocultando
Quieren su luz apagar.
Lléganse en breve á estender
Cual fúnebre y denso velo,
Y estrellas, mar, tierra y cielo
Vénse al fin oscurecer.
Silva el horrible huracán,
Rujen las olas furiosas
Que á estrellarse presurosas
Contra dura roca van.
Hasta las nubes subir,
Cuando el relampago brilla,
Mirase triste barquilla
Que luego se torna á hundir.
Rasga una nube á la par
Su negro y oculto seno,
Lanza un rayo y suena un trueno
Que hace la esfera temblar.
Y entre el confuso rumor
De las olas y del viento,
Oyese lánguido acento
Que llena el alma de horror.
De una pobre muger es
El eco triste y doliente,
Que abrirse en las aguas siente
Hondo sepulcro á sus pies.
Un hombre sin vacilar
Dejando el barco á la suerte,
Por salvarla de la muerte
Vese al abismo lanzar.
Y va tras ella veloz.
Y pierde al fin la esperanza,
Que cuando cree que la alcanza
Mas la aleja el mar feroz.

V.

Al pie de una roca
Que allá sobre el mar
Al sol orgullosa
Pretende llegar,
Un tosco sepulcro
Se ve descansar.
Murmuran las olas
Y tristes á par
Se acercan ligeras
Su planta á besar.

Apenas la luna
Comienza á brillar
Un hombre á la playa
Se mira bajar.
Lloroso separa
La losa fatal
Y abraza un cadáver
Que allí dentro está.
Y así que principia
La aurora á anunciar
Que el sol en oriente
Su luz va á mostrar,
Coloca la piedra
Con hondo pesar.
Mas llega la noche
Y vuelve á bajar.
Que toda su dicha
Consiste en llorar.
A Elvira adoraba,
Robóscela el mar:
Luchó con las aguas,
Llegó á encontrar,
Mas ay!... ya sin vida,
Exáminle ya.

EL AMOR.

El amor es en el estudio la sensación, ó acaso la sensación misma. El despliega el alma y ensancha el corazón que á veces se oprime con su aliento, como la flor que teme la brisa, y no obstante dilata su cáliz para ofrecerle sus perfumes.

El corazón tiene varias edades y estaciones que señalan los lazos de este sentimiento. Amamos y nos olvidamos al momento de cuando hemos amado para embriagarnos con una magia descubierta cuyo origen es siempre el mismo y que derrama con abundancia delicias incomprensibles.

De aquí las mil locuras inspiradas por el amor; esas distracciones encantadoras, esas ilusiones llenas de indecibles deleites, esa exaltación furiosa que causa el arrobamiento, que exhalan el alma y los sentidos en la turbación convulsiva del amor.

¿Los ojos se arrasan en lágrimas involuntarias? Ese es el amor.

Los labios se descoloran y no articulan sonido alguno! Ese es el amor.

¿La alegría, ese síntoma de amor feliz, brilla en las miradas y en las facciones eléctricas por un agente celeste y desconocido? ese es el amor. Hay una exaltación loca que nos arranca fuera de los movimientos instintivos de una razón fría; esos movimientos instintivos y esa embriaguez abren un paso inesperado á un diluvio de lágrimas: una tempestad repentina cura el alma que ha desgarrado. El corazón sobrenada en un diluvio que debía inundarle: este diluvio es el amor.

¿Os acordáis de aquel día en que el movimiento de un vestido, una mirada distraída, una palabra pronunciada casualmente descubrió todo un mundo de halagüeñas esperanzas, de vagas promesas, de poéticos arrobamientos!

¿Os acordáis de aquel primer amor que se os presentó, adornado con todas las seducciones cuyas fantasmas falaces dormían en los pliegues de vuestra alma?

Una muger os miró y se sonrió un día. Pues bien, ya no habéis olvidado ni el día, ni la hora, ni el lugar en que se os abrió el cielo con esa sonrisa.

Pero, suposición atrevida! tal vez le habéis besado la mano. Oh! entonces habéis espequeado un dulce estremecimiento; vuestros ojos se han cubierto con una nube; vuestras rodillas se han doblado, esperando sucumbir en este rápido y delicioso instante y habéis sentido arrebatada vuestra alma.

Esta chispa sagrada, misteriosa, solo era un rayo del

astro; la revelacion de un *puede ser* que os ha turbado.

Y cuando el fantasma que se gozaba en vuestros sueños ha tomado un cuerpo, cuando los ángeles aligeros que poblaban el cielo que vuestra fantasia os trazaba se han revestido con la forma de una virgen de Rafael, advertís que existe irresistible un amor que quiere el complemento de todos sus deseos, que tiene sed de emocion y de dicha. El amor ha crecido; el amor se ha hecho hombre.

Supongamos que al menos una vez, os haya inspirado sus mas dulces encantos, que os haya saciado de delicias que haya tocado los límites de nuestras ilusiones y de los suyos.

La fé hace lugar á la duda? ¿creer no es amar? el espíritu se atormenta por hallar pretextos de ser menos dichoso, y conspira contra la realidad de la dicha, para reaparecer con nuevas quimeras.

VARIETADES.

GARCILASO DE LA VEGA. Tal es el título del drama original, en cinco actos y en verso, cuyo estreno se verificó la noche del lunes 4 del corriente en el teatro del PRINCIPE. Esta composicion se resiente en nuestro concepto de falta de experiencia en su autor, el cual mostrándose frecuentemente poeta en trozos de muy bella versificación, no ha sido tan afortunado en el todo de la obra. La intriga dramática nos ha parecido penosamente conducida, los caracteres bastante inseguros ó equivocadamente expresados, y el pensamiento capital que sirve de base al drama, difícil de ser comprendido. El público aplaudió los finales de los tres primeros actos, guardó silencio al caer el telón en el cuarto, y en el quinto fueron bastante marcadas las señales de desaprobacion, si bien se oyeron palmadas al mismo tiempo. El título de la obra creemos que ha contribuido á perjudicarla en gran parte, porque el solo nombre de GARCILASO impone una responsabilidad que no es facil desconocer. Su autor no debe desanimarse, sino investigar en su mismo drama las causas que han podido influir en que el talento que reconocemos en él no haya cogido el fruto que el estudio de la escena puede proporcionarle mas adelante.

La ejecucion nos pareció mediana generalmente hablando.

CIRCO OLIMPICO. Sigue el público favoreciendo este local con la misma concurrencia que el primer día. En las funciones últimas se presentó el señor Isidoro que fué bien recibido del público, lo mismo que las niñas Julia y Paula que salieron tambien por primera vez á jugar las bolas de oro. El director Paul recibió merecidos aplausos lo mismo que los señores Ratel, Amand y Joanel.

—El *Guadalhorce*, periódico semanal de ciencias, literatura y bellas artes: se publica en Málaga, constando de un pliego de impresion en papel marquilla, y con una elegante cubierta y una lámina litografiada.

Esta publicacion es de las mas recomendables en su clase, tanto por su buen papel y esmerado tipo, como por sus artículos, y en especial por sus magníficas estampas.

ALEMANIA. En los teatros de Alemania, la escena se aleja mas y mas de su elevado y verdadero destino: su único objeto es recrear sin reparar en los medios. Ya no se curan de presentar la ópera y la tragedia con el lujo y dignidad debidos; las comedias mas triviales, las farsas mas ignobles, esto es lo que pide el público quien impone la ley á los poetas y á los actores.

INGLATERRA. La ópera de Londres recibe del público las muestras mas expresivas de su aprobacion y del entusiasmo que escita. Todas las noches llueven en el teatro coronas de flores. La divinidad á quien se rinden estos homenajes es la señorita Fanny Elisler.

Vaso de plata ofrecido á C. Kemble. C. Kemble, uno de los actores mas célebres de Inglaterra, acaba de abandonar el teatro despues de una larga y brillante carrera.

Algunos artistas distinguidos y muchos amigos suyos se han reunido para ofrecerle una copa riquísima en testimonio del sentimiento que experimentan por su retirada.

El modelo de este magnífico regalo ha sido encargado al caballero F. Chanterey, escultor de gran mérito. Todos cuantos lo han visto dicen que no se ha hecho cosa tan magnífica y de tanto gusto.

—M. Meyerbeer acaba de ser nombrado por el duque de Sajonia-Gotha, caballero de la orden de san Ernesto en recompensa de una bella cantata que el ilustre maestro ha compuesto con ocasion de la apertura del nuevo teatro de Gotha.

Teatros nacionales.

TEATRO DE ZARAGOZA. El sábado 2 se representó la comedia en cinco actos, de don Manuel Breton de los Herreros, titulada: *El pelo de la dehesa*.

TEATRO DE BARCELONA. El 25 se puso por primera vez en escena, el drama nuevo original de don José Zorrilla, titulado: *El zapatero y el rey*. Esta produccion, ha sido recibida del público con singular aceptacion. Los actores nuevos en aquel teatro, que se presentaron en ella á ejecutar sus respectivos papeles, han sido tambien satisfactoriamente acogidos; haciendo los periódicos particular mencion del distinguido actor don José García Luna. El 28 se ejecutó tambien por primera vez, la comedia nominada: *El pelo de la dehesa*.

TEATRO DE SANTIAGO. Director de escena: don José García Olaso. Actrices: doña Dolores Ortiz, doña Mercedes García, doña Dolores Boix, doña Tomasa Pando, doña Bonifacia Eguizabal, doña Bernardina Hernandez, doña Andrea Abelar. Actores: don José García Olaso, don José Ramon Coza, don José Aznar (menor), don Silverio García, don Antonio Aparicio, don José Capa, don José Aznar (mayor), don Juan Porcáz, don Luis Aznar, don José Pastor. Apuntadores: don Francisco Aznar (menor), don Francisco Aznar (mayor), don Francisco García. Actores líricos: doña Josefa Cueto, don Antonio Aparicio, don José Aznar (menor), don Luis Aznar, don José Pastor. Baile: Doña Tomasa Pando, don José Capa.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho de la noche: La *Estrella de Oro*, comedia en cuatro actos, en la cual el actor don Antonio de Guzman desempeñará el papel que estrenó.

NOTA. Se está ensayando, y se pondrá en escena á la mayor brevedad, el drama nuevo, en tres actos, titulado *El capitán azul*, traducido del francés por un distinguido literato.

CIRCO OLIMPICO. Mañana viernes á las ocho se ejecutará una variada funcion, cuyos programas se hallarán de venta en la puerta de entrada al Circo, á dos cuartos cada uno.

ANUNCIO.

JEREZ Y BORGONA.

Vals coreado compuesto por don José Zorrilla y puesto en música por don Sebastian Iradier, ejecutado en los bailes de máscaras del Palacio de Villa-hermosa: se halla impreso á 5 rs. en la imprenta y librería de Boix, calle de Carretas, número 8, y en los almacenes de música de Carrafa, Lodre, Mintegui, y Hermoso, con los Valses del Jaque, Alza puñalaa, Inocente, Agua vá! y el Charan, á 2 rs. cada uno, y la coleccion completa á 8.

EDITOR, DON IGNACIO BOIX.

IMPRENTA DEL ENTREACTO.